

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 6.937

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Martes 5 Junio 1934



No arrincone su receptor miniatura por su defectuoso funcionamiento, porque tenga alguna avería o porque están sus válvulas fundidas.

Entréguelo a cualquiera de los Representantes Oficiales Philips y, funcionando o no, le abonarán por el 100 pesetas, facilitándole a cambio un novísimo receptor Philips a «Superinductancia» 834 para ondas cortas y largas, con el que podrá Vd. disfrutar de la radio con absoluta seguridad, con un gasto ínfimo de corriente y lejos del temor de que el receptor deje de funcionar o se fundan sus válvulas. Es un producto Philips y está garantizado.



PHILIPS, A "SUPERINDUCTANCIA"
ONDAS CORTAS Y LARGAS

Representación oficial: Ferretería de Segura, Canalejas 31.
Teléfono 153 R.—LORCA. VENTA A PLAZOS

La Sinfónica de Madrid

EL CONCIERTO DE NOCHE

Sean nuestras primeras palabras para mostrar al público lorquino que anoche llenaba las localidades del Guerra nuestra satisfacción por la entusiasta acogida que dispensaba al eminente Arbós y a los notables profesores que integran su tan justamente famosa orquesta.

Si, señores, sí. El público lorquino mal que pese a los estultos de espíritu abotargado cubierto con chaqueta larga, cuya supina ignorancia lleva siempre de la mano al pesimismo, el público, repito, que anoche llenaba las localidades del Guerra, dió la debida importancia al acontecimiento artístico que se le ofrecía y dejó a nuestra ciudad en el lugar que debe quedar los pueblos cultos velando por el buen nombre del país. Es un deber que está obligado a cumplir, toda persona medianamente instruída, y desdeñar esa obligación

que la cultura nos impone, es algo así como poner de relieve la áspera corteza que bajo la ropa se oculta, que hay frases, opiniones y juicios que hacen el efecto de los rayos X.

Lorca, empezando por sus clases más humildes, fué siempre amante del sublime arte de la música, le gustó recrear su espíritu oyéndola sin que para ello sea necesario conocer la clave de Sol. En general las artes bellas son siempre admiradas por las masas que carecerán de instrucción pero no carecen de espíritu y esto les basta. En cambio hay quien se precia de instruído y espiritualmente es un corcho:

Decíamos que el teatro estaba brillantísimo. Los profesores fueron ocupando sus asientos ante los atriles.

De repente estalló una es-

truenosa salva de aplausos. Era el maestro Arbós que se presentaba en el escenario.

El público acogió su presencia con verdadero entusiasmo. El insigne artista se inclinó en saludo de gracias, pero la ovación continuaba, continuaba cada vez más clamorosa. ¡Fué un hermoso momento, caballeros! Arbós se inclinaba una y otra vez, conmovido, en tanto que yo agitaba gustoso mis manos y mis labios. Mis manos para aplaudir, mis labios para exclamar una y otra vez: ¡Bien por mi pueblo! ¡Bravo por mi pueblo! ¡Es la cuna, es el país de Pérez Casas, venerado Maestro, que sabe rendir a los altos méritos de usted, el tributo de su admiración y de su respeto. ¡Viva Lorca! Esto decían mis labios, en tanto que oleadas de satisfacción salían de mi alma. Todo lo que honra a mi ciudad me enorgullece. ¡Qué le hemos de hacer!

Cesó al fin la ovación. El maestro se colocó frente a su atril batuta en mano y como por ensalmo, cesaron los rumores de repente. El silencio fué tan profundo como el solemne instante requería. Se oficiaba en el templo del arte, y los fieles guardaban silencio de estatuas.

Un torrente de armónicos sonidos invadió la sala. Eran los primeros compases de la Obertura «Carnaval» de Dvorak. ¡Magistral ejecución! ¡Interpretación admirable! ¡Carnaval! Voces, gritos, formidables ruidos de la multitud en plena fiesta carnavalesca. Sonar de instrumentos, cantos, algazara, gritos estridentes, confusión, barullo... Ya se va alejando el tropel infernal; se amortigua el ruido... Ya son los rumores, los ecos lejanos de aquel torbellino... Expresión sublime de la fiesta loca llevada al pentágono. Termina, y entonces la ovación es imponente, viva, prolongada. El maestro se inclina una y otra vez. Los aplausos, cálidos, ardientes, no cesan. A una indicación de Arbós, todos los profesores se levantan y se prolonga la ovación.

De nuevo el silencio, y empieza el «Andante cantábile»

Dr. Angel Martín Fernández

Garganta-Nariz-Oídos

Consulta de 10. a 1
Teléfono 2013

Plaza de Chacón, 16 y 18
MURCIA

joya inestimable del maestro Tchaikowsky. Melodía, dulzura, tejido luminoso de cuerdas de oro que vibran al chocarse produciendo torrentes de armonía divina que cautivan el alma...

Y la ovación se repite estruendosa, fuerte, atronadora...

«Fundición de acero. Música de Máquinas» del ruso Mossolow. Es la composición de un titán, de un genio músico que supo llevar al papel pautado la sublime desarmonía del infernal estrépito de una inmensa fundición de acero. Ruedan volantes y poleas; ruido martilleante aturde los oídos. El ritmo potente de cien artefacto en marcha, ensordece y aturde. Las planchas de acero chocan entre sí; ruidos extraños. golpes, estallidos... Es la voz potente del hombre, que entona su canto al trabajo.

Es una página musical de belleza imponente, subyugadora. Es una portentosa creación que denuncia la existencia de un genio musical.

El público hace una ovación delirante a los intérpretes de la obra imponderable. Las ovaciones no acaban nunca. Los profesores en pie, resisten la tempestad de aplausos que parte de la sala e invade el escenario.

Y termina la primera parte entre las aclamaciones del público.

Se despeja la escena al fin, y el público llena los pasillos y el follor con los apasionados rumores de sus comentarios.

Constituye la segunda parte la VI Sinfonía de Beethoven. No hay que hablar de sus bellezas, flores inmarcesibles de eterna frescura, de bellísimo color, de embriagador perfume. Cada uno de los aires de la obra magistral, se premia su perfecta interpretación con calurosos aplausos. El entusiasmo va en crescendo.

La parte tercera es música española, El preludio de «La Revoltosa» de Chapí. «Noche de Arabia» (serenata) de Arbós; y finalmente el precioso intermedio de «La boda de Luis Alonso» del maestro Giménez.

La interpretación de cada una de estas piezas, es un triunfo ruidoso para Arbós y su gran orquesta.

La Serenata del insigne Maestro es aplaudida con furor. Una ovación indescriptible que dura largo rato.

En obsequio al público interpretó la gran Orquesta, fuera de programa, La cabalgata de «Las Walkyrias» de Wagner.

En resumen, una noche inolvidable y de gratísimo recuerdo para cuantos tuvimos el inmenso placer de oír el concierto de la famosa Orquesta Sinfónica del eminente maestro Fernández Arbós.

Que a los dirigentes del Círculo Mercantil se los pague Dios.

JUAN DEL PUERTO

Nuestra enhorabuena

Nuestro joven amigo D. Agustín Aragón Martínez, ha terminado en la Escuela Normal de Murcia, la Carrera del Magisterio por el Plan profesional, habiendo obtenido el número tres entre los opositores a plaza.

En la Universidad ha aprobado con Notas de Sobresaliente, la Historia de la Literatura e Historia de España asignaturas correspondientes al preparatorio de la Carrera de Leyes.

Nuestra enhorabuena al culto Maestro Nacional, y distinguido estudiante de Derecho. Sea extensiva nuestra felicitación a sus señores padres.

Pensamientos

Nada da más satisfacción en la vida que cumplir con el deber.—Calderón.

No se concibe que haya quien, por gusto, escoja su perdición; lo mismo cabe decir en lo concerniente a las ideas políticas.—Menéndez Pelayo.

El que ha naufragado teme al mar hasta cuando está en calma.—Ovidio.

Aquel que aspira a triunfar no debe reparar en las chinias que encuentre al paso.—Alarcón.

Banco Central

Caja de Ahorros al interés máximo autorizado. Facilitanse huchas metálicas para ahorro a domicilio.

LEA USTED:

LA TARDE